

GALICIA

DONATIVE
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

REVISTA • ILUSTRADA

Director: BASILIO ALVAREZ



Algaceira de La Guardia.

Año III.—Núm. 23.—Madrid, 1.º de Diciembre de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid

TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

Un manojito de mandamientos.

En *Tijereteos* pasados (1) di á conocer á mis bondadosas lectoras y lectores bondadosos los *Mandamientos de la señora casada* y los del *esposo*; después, los del *Padre y de la Madre*; un poquito más tarde, unos *Mandamientos de la higiene*, cuya ciencia tenemos olvidada con perjuicio del espíritu y de la materia; y hoy, gracias á mi tijera adorable, voy á completar mi labor exponiendo los *Mandamientos de los hijos, los de la señora casada* bajo los rayos del Naciente Sol, y, por último, cerraré mi trabajo con un *Decálogo municipal*, que entiendo deben aprenderse de memoria los ediles que tienen sobre sus hombros el enorme bloque de la administración de los *intereses comunales*, y sobre su cabeza la espada famosa de Don Damocles dispuesta á sajar en carne ó en hueso, con ó sin cauea justa.

Y dicho esto, veamos cómo piensa un caballero, cuyas señas están en la firma, respecto á cómo una buena hija debe pensar y obrar:

Mandamientos de la hija.—1.º Ama á tu madre sobre todas las mujeres.

2.º No abrigues pensamientos que no pueda conocer tu madre, ni cometas actos que ella no deba ver.

3.º Declárate culpable antes que morir hipócritamente.

4.º Sé en tu casa la que con amor y alegría desvanezca amarguras y atenúe tristezas.

5.º Piensa en ser modesta antes que bella, y, siempre, buena.

6.º Ten condiciones sinceras, fe pura, conocimientos sólidos é inagotable caridad.

7.º Trabaja en el hogar como si no tuvieras el auxilio de tu madre. Obra toda tu vida como si estuviera presente.

8.º Aprende el arte de escuchar con paciencia, habla sin encolerizarte, sufre y goza sin extremo, y tendrás mucho conseguido para ser feliz.

9.º Acostúmbrate á ver en tu casa la mejor de las residencias y en tus padres los mejores amigos.

10. Trata y quiere á todos, los hermanos, deudos y criados, como á hijos. No olvides que la que no es buena amiga no será buena esposa, y que la que no es buena hija no podrá ser nunca buena madre.—M. de T. L.

Mandamientos del hijo.—Los americanos dan á sus hijos una educación *positiva*, fundamentada en este pensamiento:—*No seáis soñadores; serlo es perder el tiempo. Trabajad mucho y bien... por aquello de que time is money.* He aquí un ramillete de máximas que merecen la pena de ser leídas y de meterles el pincho:

1.º No esperéis el momento favorable: creadlo.

2.º Dese á un joven resolución é instrucción, y no habrá quien pueda limitar el número de sus éxitos.

3.º No tengáis otra preocupación que la de elegir una carrera. ¿Para qué soy apto? Esta es la cuestión del día.

4.º Concentrad toda vuestra energía en un solo fin inmutable. No os dejéis arrastrar de vanas vacilaciones. No penséis en muchas cosas, sino en una sola, pero tenazmente.

5.º Presentaos bien. El hombre que tiene buenas maneras puede pasarse sin grandes riquezas, todas las puertas se le abren y en donde quiera puede entrar sin pagar.

6.º Respetaos á vosotros mismos y tened confianza en vuestro valor; es el mejor medio de que se la inspiréis á los demás.

7.º *Trabaja ó muere* es la divisa de la Naturaleza. Si dejáis de trabajar, moriréis intelectual, moral y físicamente.

8.º Sed apasionados por la exactitud. Veinte cosas á medio hacer no valen lo que una hecha del todo.

9.º Vuestra vida será la que os hagáis. El mundo no nos devuelve más que aquello que le damos.

10. Aprende á sacar provecho de los fracasos.

11. Nada vale lo que la tenacidad. El genio vacila, tantea, se cansa; pero la tenacidad está segura de ganar.

12. Aseguraos una salud firme y una vida prolongada.

Mandamientos de la casada japonesa.—No acabamos de salir del asombro que nos ha producido el despertar de los japoneses, cuando las señoras japonesas se nos vienen encima, enseñándonos unos consejos que dan á sus hijas cuando se casan, y que no tienen desperdicio; helos aquí, y admírense nuestras respetables suegras y sesudos suegros:

1.º Desde el momento en que seas casada dejas de ser mi hija. Obedecerás en adelante á tus suegros como hasta ahora has obedecido á tus padres.

2.º Tu esposo será tu solo dueño.

3.º Serás humilde y limpia. La estricta obediencia de una mujer á su marido es la más noble virtud que puede poseer.

4.º Serás siempre amable con tu suegra, porque andando el tiempo también tú lo serás.

5.º No seas nunca celosa, porque así matarías la afición de tu marido hacia ti.

6.º Si tu marido comete una injusticia, no por eso la has de cometer tú. Sé paciente, ten calma y háblale noblemente.

7.º No hables demasiado, no hables mal de tus vecinos y di siempre la verdad.

8.º Levántate temprano, acuéstate tarde, no duermas la siesta, bebe poco y hasta los cincuenta años no frecuentes reuniones públicas.

9.º No consultes jamás con las adivinatoras, ni consientas que te digan la buena ventura.

10. Serás económica en la administración de tu casa.

11. No frecuentes el teatro con gentes de más edad que la tuya.

12. No te vistas nunca con colores vivos y llamativos. Al contrario, siempre has de vestir modesta, sencillamente.

13. Si tu padre es rico no hagas jamás alusión á sus riquezas delante de la familia de tu esposo.

Estos trece mandamientos son todo un programa; si por acá hubiera mamás que aconsejaran así á sus hijas, no serían los hombres tan escamones ni quedarían tantas muchachas para vestir imágenes celestiales y de cera. Pero la suegra es tenida aquí como el mal mayor. Y lo peor es que se fundamenta este concepto en bases sólidas, al decir de muchos mártires y yernos.

Y ahora, para consolarnos, después de leer cosas tan serias, veamos el curioso *decálogo* extraído de las columnas de nuestro colega *El Porvenir del Obrero*, de Santa Cruz de la Palma.

Decálogo municipal.—1.º Amar la buena administración sobre todas las cosas.

2.º No abjurar de la higiene pública.

3.º Santificar la instrucción de la niñez.

4.º Honrar el Hospital, que es el asilo de los desheredados de la fortuna.

5.º No matar las iniciativas siempre que al bien general se refieran.

6.º No cubrir con legales apariencias las ambiciones de los caciques.

7.º No robar los fondos municipales, ni dejarlos robar á otros.

8.º No levantar falsas cuentas que comprometan la dignidad de los que tengan que aprobarlas.

9.º No desear el perjuicio de los vecinos del Municipio ni cargarlos con impuestos onerosos.

10. No codiciar el bastón de mando.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar los intereses públicos, cuidando de la instrucción del pueblo, y en administrar como se debe el impuesto de consumos. *Amén.*

(1) Véanse los números 7 y 8 de *Guerra*. Año de 1906.

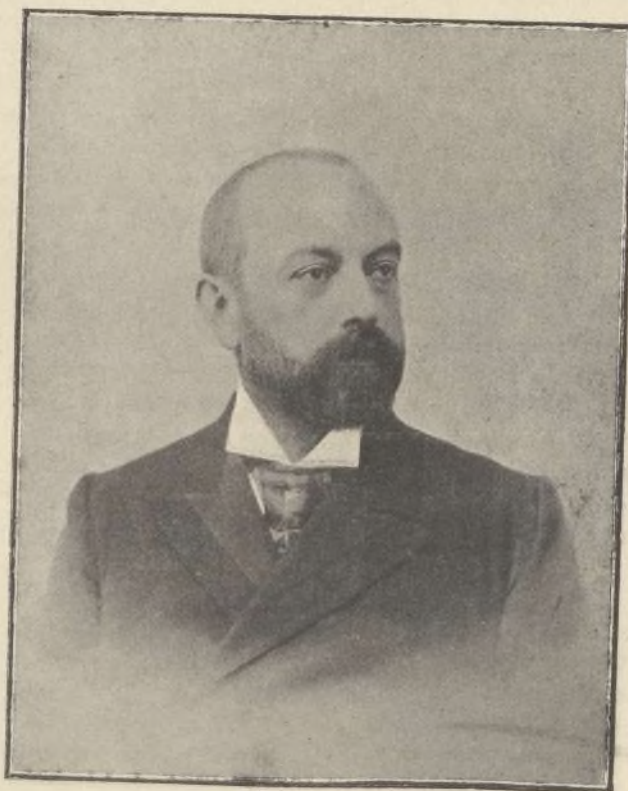
GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

TEXTO: *José Rodríguez Mourelo*, por Prudencio Canitrot.—*Desde el destierro*, por Alejandro Miguéns Parrado.—*Planta montés (cuento)*, por la Condesa de Pardo Bazán.—*Nuestras mejoras*.—*Actualidad regional: Asamblea de vinicultores gallegos*, por Manuel Martínez Sueiro.—*Movimiento literario de la quincena: «Más que amor»*, novela de Sofía Casanova, por Silvio.—*«Medios para difundir la cultura»*, de Eduardo Moreno López, por Celedonio de La Iglesia.—*Galicia en Madrid: Homenaje á Sofía Casanova*.—*Poesía leída la noche del banquete en honor de Sofía Casanova*, por Galo Salinas.—*Oficio del Capitán General de la Coruña á don Porrazo*, por Manuel Vidal.—*Galicia en América: Habana, Buenos Aires, Brasil*, por Jean del Monte.—*De nuestra tierra: Coruña, Lugo, Pontevedra, Orense*, por Nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: O toque d'oración*, por Valentín Lamas Carvajal.—*Nuestro concurso de fotografías*.—*Tijereteo: Un manojito de mandamientos*, por El Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Algaceira de La Guardia.—D. José Rodríguez Mourelo.—Sofía Casanova.—Eduardo Moreno López.—Río Cabe, Monforte.—Paisaje pontevedrés, de Serafín Avendaño.



D. José Rodríguez Mourelo.

Ayuntamiento de Madrid

JOSÉ RODRÍGUEZ MOURELO

El ilustre é infatigable propagador de las ciencias físico-naturales D. José R. Mourelo, dotado de una laboriosidad que nunca desmaya, es indudablemente uno de los hijos de Galicia que más honran á su tierra.

Atento siempre al movimiento intelectual de Europa, apenas percibe un hecho de alguna importancia, inmediatamente nos lo comunica, no limitándose á ser un mero expositor, sino discutiendo acerca del nuevo descubrimiento y relacionándolo con todo el sistema de ideas de la ciencia á que pertenece. Y atento también á todo lo que representa progreso y engrandecimiento de nuestra Región, su inteligencia y su esfuerzo están prontas á prestar su valiosísimo concurso.

Por lo primero, el Gobierno francés acaba de concederle la Legión de Honor á propuesta de la Sociedad Química de Francia, y por lo segundo, nosotros le dedicamos este homenaje humilde, que él por tantos conceptos merece, honrando estas páginas con unas breves notas, arrancadas de su extensa y brillante biografía.

Rodríguez Mourelo, á pesar de su fama mundial de hombre de ciencia insigne, es muy joven, pues apenas cuenta cincuenta años.

Al poco de terminar sus estudios en la Universidad compostelana, fué nombrado Catedrático auxiliar del Instituto de Lugo, su pueblo natal. Más tarde ocupó en Madrid una cátedra en la Institución libre de Enseñanza, datando de esta fecha sus primeros triunfos, que no dejaron de repetirse constantemente después de completar sus estudios en Alemania, Francia y Suiza.

Fué Secretario de la Sección de Ciencias del Ateneo de esta Corte y Profesor de la Escuela Superior del mismo Centro, y su actividad vertiginosa, que es la que caracteriza la labor científica, supo dejar un rastro de luz en la docta casa donde se le admira tanto como merece.

Miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Secretario de su

Sección de Ciencias físicas, miembro de gran número de Sociedades químicas del extranjero, Presidente de la Real Sociedad Española de Historia Natural y otras muchas Academias y Sociedades cuya enumeración sería larga, lleva á todas ellas su esfuerzo y su talento.

En el extranjero, donde se le admira y conoce mucho, ha obtenido legítimos triunfos, todos ellos de una importancia grandísima, siendo comentados sus procedimientos, métodos é investigaciones en las obras de Wurtz, Le Bon, Moissan y otros químicos famosos.

Fué Delegado de España en el Congreso de Química aplicada de Berlín, en 1903, y en la Exposición celebrada en Viena en 1904, donde explicó una conferencia, que más tarde reprodujo la Academia de Ciencias de París.

Es autor de un gran número de obras y Memorias, entre las cuales descuellan *La Radiofonía*, *La Materia Radiante*, *Los derivados del petróleo*, *Causas de la civilización actual*, *Concepto del Cosmos*, *Concepto de la energía*, *Condición de los niños labradores en Galicia*, etcétera, etc., en todas las cuales no se sabe qué admirar más, si la lucidez de las ideas galanas mente expuestas, ó la profundidad y acierto para explicar aquellos extremos de la ciencia que carecen de medios para su solución, con una gran riqueza de hipótesis y teorías nacida á la par misma de los hechos, bajo unos mismos principios y mediante un ordenado resumen, facilitando su obra de exploración en el infinito campo de la realidad, por obra y gracia del método experimental, único origen de todos nuestros conocimientos.

El Sr. Rodríguez Mourelo, igual que otro sabio insigne de nuestra tierra, el Sr. Carracido, es por todos conceptos digno de la admiración más profunda. El sabe honrar á nuestra tierra, como sabe escribir y estudiar, probándonos que conserva el mismo amor por la inmortal desposada de la inteligencia, que es la Verdad, y por su tierra natal, que es Galicia.

PRUDENCIO CANITROT.

DESDE EL DESTIERRO

Mi Galicia, madre hermosa, madre santa,
embeleso de tus hijos!
En ti fijos
mis quereres y pensares, tu recuerdo á mi garganta
la echa un nudo tan dulcísimo y tan fuerte
que no sé cómo te nombra, que no sé cómo te canta.
Los rigores de la suerte
me han dejado toda el ánima vacía,
todo el corazón inerte...
¡mas aún puedo en mi agonía
bendecirte, madre mía...
puedo amarte hasta la muerte!
¿Por qué en alas
no se truecan mis anhelos?
¡Con armónicos revuelos,
entre el lujo de tus galas,
so los tules de tus cielos,
aspirando todo el bálsamo que exhalas
de tus huertas y pinares,
volarían mis cantares
y en tu seno caerían como lluvia de consuelos!
Dios no quiso
que yo duerma en el fragante casto lecho de tus flores
peregrinas,
¡oh, mi amado paraíso!
ni que guste los dulzores
de tus mieles campesinas...
¡No! Es preciso
que me puncen las espinas
de esperanzas imposibles, de nostálgicos amores.
Es preciso que, á la sombra
de un mal hado, tu recuerdo tal se anude á mi garganta
que no sé cómo te nombra,
que no sé cómo te canta!
¡Madre santa!
¡Mi dulcísima Galicia!
Venturoso el que en ti nace, y el que á todo te prefiere
y el que sólo á ti codicia.
Venturoso el que te quiere
y, por premio, la caricia
de tus hálitos recibe...
¡Venturoso el que así vive!
¡Venturoso el que así muere!

ALEJANDRO MIGUÉNS PARRADO

Córdoba (R. Argentina), Octubre de 1908.

Ayuntamiento de Madrid

PLANTA MONTES

CUENTO

Hubo larga deliberación, y se celebró una especie de consejo de familia para decidir si era ó no conveniente traerse á aquel indígena de la más enriscada sierra gallega á servir nada menos que en la capital de la región. Ello es que emprendíamos la doma de un potro; tendríamos que empezar enseñando al neófito el nombre de los objetos más corrientes y usuales, dándole una serie de *lecciones de cosas*, que me río yo de la escuela Frœbel. Pero tan ahitos estábamos del servicio reclutado en Marineda, procedente de fondas y cafés, picaardeado y no instruido por el roce, ducho en hurtar el vino y en saquear la casa para obsequiar á sus coimas, que optamos por el ensayo de aclimatación. En el fondo de nuestro espíritu aleteaba la esperanza dulce de que al buscar en el seno de la montaña un muchacho inocente y medio salvaje, hijo y nieto de gentes que desde tiempo inmemorial labran nuestras tierras, ejerceríamos sobre el servidor una especie de dominio señorial, reanudando la perdida tradición del servicio antiguo, cariñoso, patriarcal en suma. ¡Tiempos aquellos en que los criados morían de vejez en las casas!..

Era una mañana serena y pura; el cielo de Marineda justificaba la copla que lo declara *cu-bierto de azul*, cuando llegó á nuestros lares el natural de Cenmozas. Acompañábale su padre, el casero. Padre é hijo se parecían como dos gotas de agua en las facciones: ambos de rostro pomuloso, moreno bazo, color de pan de centeno; de ojillos enfosados, inquietos, como de ave cautiva; de labios delgados, casi invisibles; de cráneo oblongo, piriforme. Los diferenciaba la expresión, astuta y humilde en el viejo, hosca y recelosa en el mozo; y también los distinguía el pelo, afeitado al rape el del padre, largo el del hijo, y dispuesto como la melena de los siervos adscritos al terruño, colgando á ambos lados de su parda montera de candil. Ambos vestían el genuino traje de la comarca montañosa, semejante á la vestimenta de los bretones y vendeanos, aunque en vez de amplias bragas usasen el calzón ajustado de lienzo bajo el de paño pardusco. A pesar de la radiante belleza del día, apoyábanse los montañeses en inmensos paraguas colorados.

Mientras el viejo rebosaba satisfacción y contento—como quien está seguro de haber encontrado á su progeñie colocación en que tenga al

rey cogido por los bigotes—, y en su fisonomía socarrona retozaba insinuante sonrisa, el mozo, callado y descolorido bajo la capa del sol que tostaba su atezada epidermis, parecía indiferente á las cosas exteriores. Al ofrecerles asiento, dejáronse caer en él á la vez pesada y tímida-mente, penetrados de respeto hacia la silla. Antes de estipular nuestras condiciones, hizo el padre cumplido panegírico de su Ciprián ó Cibrao, según él le llamaba. Las comparaciones elogiosas estaban tomadas de la fauna campesina. Cibrao, maino como una oveja; Cibrao, fiel como un can; Cibrao, trabajador como un lobo (así dijo, aunque yo ignoraba que el lobo se distinguiese por su laboriosidad); Cibrao, amoroso como una *rula* (tórtola); Cibrao, ahorrativo como las hormigas; Cibrao, más duro que mula burreña; á Cibrao, con cualquier cosa lo manteníamos, porque, alabado sea el Señor, él venía hecho á todo y su cuerpo bien castigado. Si nos desobedecía en la menor, ¡darle así! (y el padre ejecutaba el ademán de quien sacude á varazos un pellejo), y si no, llamarle á él, al tío Julián, que vendría desde Gemozas para arrearle al hijo tal tunda que no se pudiese menear en cinco semanas. Soldada, la que quisiéramos; ¡demasiado fama teníamos de buenos cristianos para hacer mala partida á nadie! Al mozo, en su mano, ni un ochavo de la fortuna siquiera; ya se sabe que los mozos, cuanto tienen, otros tanto destragan con bribonas y tabernas... El, tío Julián, se encargaría de recoger, supongamos, cada dos ó tres meses juntos... Si hoy en día pagaba tanto más cuanto por el lugar, y si tanto ganaba el mociño, eso menos nos pagaría al vencer el término de la renta. Y hablando de renta, en estos años tan malos, por fuerza teníamos que perdornarle alguna... Otrósí; la casa del lugar, propiamente estaba cayéndose en ruinas... Venir un día de viento... y plan... ¡adiós! Luego, con tantas grietas... los tenía el frío *aterecidos*.—Comprendimos que el tío Julián venía animado del firme propósito de vendernos su *mozo* á trueque de la renta del lugar, reconstrucción de *mórada* y dinero para unos bueyes á parcería, que contaba le sacasen de apuros. En arras de este contrato tácito, ofreciónos dos empedernidos queso, cuatro orzas de rancia manteca, y hasta media fanega de castañas gordas.

Cuando, después de bien comido y regalado, se despidió el viejo labriego, el hijo no salió de su inmovilidad y mutismo: ni aun mostró querer acompañarlo hasta la puerta ó darle alguna señal de afecto ó encargo para los que se habían quedado allá en la sierra. Por la noche le vimos acurrucado en un rincón de la cocina, sin querer aproximarse á la mesa para cenar. Ni nuestras palabras, ni las bromas de la joven y alegre doncella, ni las compasivas insinuaciones de la cocinera, mujer ya madura y que tenía un hijo «sirviendo al Rey», consiguieron animarle. No consintió probar bocado.

Comprendimos bien esta nostalgia ó morriña de los primeros instantes, y esperamos que no duraría. ¡Marineda es tan regocijada los domingos! ¡Ofrece tantas distracciones á un rapaz campesino, que sólo ha visto breñas y tojos! ¡Hay tanta música militar, tanto ejercicio de batería, tanta comparsa en Carnavall... Y en en Semana Santa ¡qué de procesiones! Ya acabaría Cibro por chuparse los dedos.

Lo primero, adecentarle, para que pudiese andar entre las gentes y sus compañeros no le hiciesen burla. Un barbero le cortó el pelo y le enseñó el uso del peine; un sastre le arregló ropa de desecho en buen uso; á provistarle de camisas, de calcetines y elásticas; á plancharle corbatas blancas y embutirle las callosas manos en guantes de algodón. La metamorfosis, al pronto, surtió favorable efecto. Diríase que iba á sacudir su apatía el montañés. Fuese que las gudejas le hacían el rostro más macilento, ó fuese por otra razón desconocida, al raparse mejoró de semblante, apetito y animo, y ya creímos que el trasplante se realizaba con toda felicidad.

¡Ay! Nuestra satisfacción fué un relámpago. El rapaz se estrenó desastrosamente en el servicio. Ni una potranca de Arzúa, suelta al través de la casa, hace más destrozo. Las manos duras de Cibrao, acostumbradas al *sacho* y á la horquilla, no acertaban á tocar cacharro ni vidrio sin reducirlo á polvo. Lo cogía con infinitas precauciones, y ¡clin! ¡plac!, al suelo hecho añicos. El le echaba la culpa á los guantes, con los cuales aseguraba que «no tenía tientos». El cristal ejercía sobre sus sentidos burdos de labriego extraña fascinación. No lo distinguía de la diafanidad de la atmósfera: tenía delante una copa ó una botella, y positivamente *no la veía*, ó al menos no distinguía sus contornos. «Maréame», decía al tomar cualquier objeto transparente.

Nos ponía tenedores para la sopa y cucharas para el frito. Las vinagreras las servía al postre.

Azotaba los cuadros con el mango del plumero; arrancaba de cuajo los cortinones al intentar quitarles el polvo; limpiaba el tintero con las toallas finas, y no dejó luz de petróleo que no descompusiese. Una noche tuvimos la casa, por culpa suya, sepultada en profundas tinieblas.

Nuestro ajuar ganaba poco, y su destructor menos aún. El azoramiento de las continuas advertencias y regaños, el vértigo de la ciudad, tal vez causas más íntimas, más pegadas al alma del trasplantado, iban demacrando su rostro y apagando sus ojos de un modo que llegó á parecernos alarmante. Algo de compasión y mucho de cansancio é impaciencia nos dictaron la medida de llamar á capítulo al mozo y aconsejarle paternalmente la vuelta á su aprisco serrano.

—Vamos, habla claro y sin miedo, rapaz. Nadie te quiere en su casa por fuerza. Llevas quince ó veinte días; ya puedes saber cómo te va por aquí. Tú no estás contento.

Una chispa luminosa se encendió en las concavas pupilas, y los apretados labios articularon enérgicamente:

—Señora mi ama, no me *afago* aquí.

—Y pasado algún tiempo, ¿no te *afarás* tampoco?

—Tampoco. No, señora.

En vista de la categórica respuesta, escribimos sin dilación al mayordomo de la montaña para que viniese el tío Julián á recoger su cachorro. Sí, que lo recogiese cuanto antes; de lo contrario, ni nos quedaría títere con cabeza, ni el muchacho levantaría la suya. Transmitió el mayordomo la respuesa del viejo. Como él viniese á Marineda, le rompía al hijo todas las costillas, por «escupir la suerte». Y si lo llevaba á la montaña otra vez, era para «brearlo á palizas». Este modo de entender la autoridad paterna nos alarmó un poquillo. Suspendimos, y comunicamos á Cibrao las órdenes del *patrucio*.

Nada contestó. Resignóse. Cayó en una especie de morasmo. Trabajaba lo que le mandasen; pero en cuanto volvíamos la espalda, se acurrucaba en un rincón, dejando los brazos colgantes y clavando la quijada en el pecho. Era la calma triste del animal, silenciosa y soporífera, sin protestas ni quejas; la obscura y terca afirmación de la voluntad en el mundo zoológico. Cierta día, al preguntarle si estaba malo y quería que un médico le viese, hubo de responder:

—Médico, *non* sirve. La tierra me llama por el cuerpo.

Había llegado el mes de Noviembre, lúgubre mes en que parece oírse, al través del suelo empapado en lluvia y entre el silbo del ábrego,

choque de huesos de difunto y sordas lamentaciones extramundanas. Marinada se vestía de invierno. Retemblaban los cristales al empuje del huracán, y el rugir de los dos mares, el Varamadero y la Bahía, hacía el bajo en el pavoroso concierto, mientras la voz estridente del viento parecía una carcajada sardónica. En nuestra solitaria calle no se oía por la noche sino el paso fuerte y rítmico del sereno, el quejumbroso escurrir del agua, el embrujado maullido del gato ya rabioso de amor, y algún aldabonazo que resonaba como en el hueco de una tumba. Después de la noche mas tormentosa y triste de todo el mes, supimos que Cibrao no quería salir de la cama. Y vino el doctor, y á carcajadas nos reíamos cuando nos enteró de lo que el mozo padecía.

—¡El maula ese! No tiene nada. Ni calentura, ni dolores, ni esto, ni aquello, ni lo de más allá. ¡Cuando les digo á ustedes que nada! Y dice que no le da la gana de levantarse, ¿por qué, pensarán? ¿A que no aciertan? Pues porque anoche oyó ladrar, digo, aullar á un perro, y jura que el dichoso perro *ventaba* su muerte.

Pasado la risa, nos entró el arranque humanitario.

—Doctor: ¿caldo y vino? Doctor, ¿unos sinapismos? Doctor, ¿á veces un baño de pies?..

El médico se encogió de hombros enarcando las cejas.

—No veo medicamento, porque no veo enfermedad. Si la hay, es en la *sustancia gris*, y yo allí no sé cómo se ponen las sanguijuelas ni cómo se aplican los revulsivos. A mal de superstición, remedio de ensalmos. Llamen ustedes al cura de la parroquia, que se traiga el calderito y el hisopo y le saque los enemigos del cuerpo.

Y el doctor Moragas se fué, entre risueño y colérico.

Muchas veces hemos deplorado no seguir acto continuo el consejo irónico del doctor. ¿Quién sabe si las lustraciones del bendito caldero curarían la pasión de ánimo del montañés?

La noche siguiente, yo también oí, entre el silbido del aire y el ronco mugido profundo del Cantábrico, la voz del perro que aullaba en són muy prolongado y triste. Me desvelé, y singular desasosiego me oprimió hasta la madrugada, hora en que generalmente recompensa el sueño las fatigas del insomnio.

¿Será creído el desenlace de este caso auténtico, no tan sorprendente para los que nacimos en la brumosa tierra de los celtas agoreros como para los que en regiones de sol tuvieron cuna?

El temor á la incredulidad me paraliza la mano. No me determino á estampar aquí que Cibrao amaneció muerto en su cama.

Le hicimos un buen entierro, y hasta se dijeron misas por su alma primitiva y gentil.

LA CONDESA DE PARDO BAZAN.

NUESTRAS MEJORAS

Muchas y muy importantes se introducirán en la Revista GALICIA á partir del primer número del año próximo.

Hay dos acontecimientos gloriosos para nuestra tierra, capaces de llenar con fastuosidad los anales de Galicia: el Centenario de la Independencia y la grandiosa Exposición de Compostela con motivo del Año Santo. Esta publicación sabrá dedicar á ambas efemérides los extraordinarios que merecen.

La portada será reemplazada por otra en que el acierto del artista corre parejas con la originalidad de que hace alarde el dibujante. Hermosas viñetas orlarán las principales secciones, donde la nota gráfica se cultivará con la profusión que demanda el gusto de la época actual.

Nuestros pintores y dibujantes más afamados desfilarán con sus obras admirables y sus apuntes más interesantes. Al concurso que tenemos abierto de fotografías sucederánse otros sobre los diversos asuntos que informan la vida de nuestra región. Nuestros corresponsales fotográficos enviarán clichés de cuanto extraordinario ocurra en la región.

De dirigir la parte artística se encargó un joven de gusto tan depurado como Prudencio Canitrot, que, á su consideración de exquisito cuentista, une la de ser maestro en estas cosas.

Por lo que hace á la parte literaria, también se mejorará notablemente. Las firmas prestigiosas de la Condesa de Pardo Bazán, Vales Failde, Alfredo Vicenti y Carracido simultanea-

rán con las no menos ilustres de Linares Rivas, Saralegui, Said Armesto, Balsa de la Vega, Valle-Inclán, Insúa y otros. De allá, de la tierra, vendrán los trabajos del maestro Murguía, Martínez Sueiro, Parga Sanjurjo, Marcelo Macías, López Ferreiro, Tettamancy, Rey Soto, Pérez Ballesteros, Lisardo Barreiro, Rodríguez López, Lugris, Golpe, etc., etc.

Las provincias gallegas contarán con cronistas tan brillantes como Pan de Saraluce, Gerardo Alvarez Limeses, Cantón Alvarado é Isidro Buceta.

En Buenos Aires, Méjico, Chile, Río Janeiro,

La Habana y Puerto Rico se ha montado un servicio de activísimos corresponsales, que enviarán importantes trabajos literarios, en donde reflejarán el sentir de la gran familia gallega.

Y, por último: la actualidad regional será una sección siempre encomendada á un publicista de altura.

Nuestros lectores, que constantemente nos han alentado con sus elogios, sabrán reconocer estos nuestros esfuerzos, dictados por el cariño que á Galicia tenemos y por el deseo de que nuestra publicación sea la más completa de cuantas se publican de idéntica índole.

ACTUALIDAD REGIONAL

ASAMBLEA DE VINICULTORES GALLEGOS

Otra energía dormida que despierta en Galicia: los vinicultores de esta región acaban de celebrar un gran mitin en Monforte para defender su industria, y muy singularmente para oponerse á la importación y manipuleo de vinos falsificados y adulterados en mengua del crédito de este producto gallego.

Y no se piense que se trata de una reunión más. Dícenlo así el sano y juvenil entusiasmo de los asociados, lo rápido de la acción y lo práctico de sus acuerdos, si no lo fiaran, por sí solos, los nombres de varios congregados, entre los cuales destacan los de Manuel Diéguez Arias, Leopoldo Casanova Meruéndano, Silvio Fernández, Antonio Suárez de Puga, lo que hay de más prestigioso y más serio entre los cosecheros del Avia, Orense y Valdeorras.

Y para que la nueva Asociación sea orgánica y vital préstanle adhesión perfecta las Sociedades agrícolas federadas del Ulla, la Cámara agrícola de Pantón, los Sindicatos de labradores de Bóveda, Sober, Nogueira, Ventosela, Sejalvo, Cudeiro, Moldes, Juvenços, Pazos de Arenteiro y otros más.

He aquí las conclusiones acordadas en Monforte:

1.^a Que se encarguen las Sociedades agrícolas de la fiscalización y análisis técnico de los vinos en tabernas, bodegas y almacenes.

2.^a Que, prohibida la falsificación de vinos artificiales, se consideren como tales los que no procedan de la fermentación, sea cualquiera el tiempo en que se verifique, del jugo de la uva fresca, y á los que se haya adicionado agua ó cualquier substancia química ó vegetal que no proceda de los racimos de uva.

3.^a Concedidas facultades á las Sociedades

de labradores para perseguir la fabricación de vinos artificiales, que se subvencionen en los Municipios laboratorios para practicar análisis.

4.^a Que se prohíba la existencia de almacenes y venta de vinos extra-regionales dentro de los Ayuntamientos de centros productores, toda vez que éstos son el pretexto para vender brevajés, nocivos siempre, y la causa de adulteración á que incitan á productores ignorantes, víctimas de su criminal explotación.

5.^a Que se autorice la destilación libre en Galicia, único medio de que los viticultores gallegos puedan utilizar los aguardientes de orujos, cuyo ingreso les es indispensable para atender á los grandes gastos que los modernos cultivos exigen.

6.^a Que si á los aguardientes de orujos se les carga algún impuesto, sean las Sociedades de labradores las que lo intervengan.

7.^a Que se solicite la cooperación de todas las Sociedades de labradores para que ayuden y cooperen á este movimiento, haciéndose solidarias de la causa de los viticultores.

8.^a Prestar su aprobación á la exposición que el jefe de Fomento D. Victoriano Sánchez Latas ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, referente á la reforma de la Ley de alcoholes.

9.^a Que se autorice la libre fabricación de aguardientes con los aparatos portátiles, aun cuando les alcance patente en proporción á las creadas para los aparatos de gran cabida y fijos.

10. Que se vuelva á solicitar la desgravación de consumos y arancelaria del maíz y centeno; y

11. Autorización al Presidente de la Junta de

Ayuntamiento de Madrid

defensa de la viticultura gallega para que redacte un reglamento para esta Junta y lo presente al Gobierno civil.

Gallarda resulta la postura de los asambleístas. Es justicia que se persiga sin tregua la fabricación de vinos artificiales, y razón es también que sean los Ayuntamientos quienes se encarguen de subvencionar los análisis, no ya por motivos de higiene, sino también por graves razones económicas. Patriótico en alto grado que las Sociedades agrícolas inquieten y fiscalicen y denuncien tan vergonzosos fraudes. La denuncia de una colectividad siempre es reputada arma de buena ley, y lleva la garantía de sus prestigios; y la experiencia está enseñando que las Sociedades infunden á los individuos valor de que aisladamente carecen. De perlas nos parece, pues, todo esto.

Pero urge modificar, por inconstitucional, el acuerdo de que se prohiba la existencia en Galicia de almacenes de vinos extra-regionales, porque no hay Gobierno que tal aprobase, ni autoridad que lo pusiese en vigor, dado que, sobre atacar al comercio, minando las bases del régimen económico moderno, ese precepto se volvería contra Galicia, que se hubiera visto condenada á no exportar sus caldos á las demás regiones españolas.

Ocúrrenos más legal y de una eficacia que ofrecemos á la consideración de los asambleístas y, sobre todo, á la del Presidente de la Junta de defensa de la vinicultura gallega, por si vale la pena de llevarlo al futuro reglamento:

1.º Que la Sociedad cree una marca industrial ó contraseña secreta para que la adopten en las vasijas los cosecheros que exporten sus vinos por ferrocarril.

2.º Que á semejanza de Asturias, que para proteger sus fabricaciones de sidra hace mucho tiempo que viene gravando con un impuesto provincial todos los vinos que entran en el Principado, graven nuestras Diputaciones provinciales con un arbitrio equivalente, previo consentimiento del Gobierno, los vinos no gallegos, las sidras y las cervezas.

No se nos tachará por ello de separatistas ó exclusivistas; no habremos hecho más que inspirarnos en la conducta de Asturias, el país regionalista por excelencia, pero de un sano y vigoroso regionalismo, que ha sabido siempre infundir á sus hijos alientos fecundos para ser la provincia tal vez más rica, más industrial, de mayor intelectualidad y de donde salieron á toda hora las voces más altas de españolismo, ofreciendo á Galicia y demás regiones ejemplo elocuente de cómo pueden ser compatibles y amigos íntimos el amor y anhelo de engrandecimiento de una región y el amor de la Patria.

Esto por lo pronto, porque el día en que dicha Sociedad se consolide y Galicia acabe de

salir de la penosa curva de la repoblación de sus viñedos, será cosa de no contenerse en la defensiva, puesto que nuestros vinos tienen derecho á los honores de los de la Rioja, cuando menos. Agobiados por la filoxera, que yermó nuestras viñas, no se nos pudo exigir que industrializásemos nuestros caldos hasta el presente. Pero, á lo sucesivo, será una mala vergüenza que ellos dejen de conquistar puesto en las mesas de los aristócratas y potentados, al igual de otros tiempos, por ignorancia de las labores de transformación, indotación de las bodegas y presentación descuidada.

Es bien sabido que nuestros vinos de Amandi llegaron á servirse en ánforas *ad hoc* en los convites de los patricios romanos. ¿Qué se ha hecho de aquel *bon vino d'Ourens*, codiciado por Alfonso el Sabio, según nos refiere en una de sus *Cántigas*; el vino citado con encomio por Vicente Espinel; aquel vino que en el siglo xvi se exportaba para Italia, Inglaterra y las Indias en enormes cantidades, vendiéndose casi al mismo precio que el común de Jerez? ¿Por qué no suenan hoy aquellos vinos tan nombrados en tiempos de Marineo Sículo; aquellos vinos del Ribero de Avia, que, según el andaluz Molina y otros escritores de los siglos xvi y xvii, eran de los mejores del mundo?

¿No son, por ventura, los mismos de hoy los valles, laderas y collados de tierras calientes que, al decir del historiador del siglo xviii P. Sotelo, «llevaban generosos vinos tintos, claretes y blancos, principalmente Valdeorras, Quiroga, Falcocira, Riquián, valle de Monterrey, Amandi, Aigueira, orillas del Bibey, ribera de Orense, de Salnés y alguno de las Mariñas, á los cuales corona Ribadavia por la concurrencia de las cuatro cualidades del vino generoso: vigor, olor, color y sabor, y se hace respetar como grande de primera clase en las mesas de los reyes, príncipes y grandes señores de todos estos territorios y de otros muchos; siendo llevado por tierra al reino de León y principado de Asturias, y por mar á Vizcaya, Flandes, Inglaterra y otros países septentrionales?»

Confesemos que están abandonados en Galicia la industria del vino y el comercio del vino, salvo el brillante esfuerzo que acaban de hacer los cosecheros sindicados de la Rúa, á quienes corresponderá, sin duda, honrosa recompensa en la Exposición de 1909. Mas, al confesarlo, sea para emprender modestamente, pero tenazmente, la patriótica obra de colocar esa industria gallega en el puesto glorioso á que tiene derecho por abolengo.

MANUEL MARTINEZ SUEIRO.

Carballino (Orense).



MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

Más que amor,

novela de Sofía Casanova.

La gentil poetisa acaba de triunfar otra vez en la prosa, y este triunfo es reputado por propios y extraños como el éxito literario más grande en lo que va de año. No podía llegar á más el talento de un escritor.

La insigne mujer gallega creó con su novela dos almas de una complejidad que fascina. Carlos y María, que se aman por cartas, después de apurar todo el cáliz del amor que existía en sus espíritus refinados, tienen la santa audacia de rebasar la medida, para que el sacrificio, en forma de más allá, les haga recorrer otro campo donde el alma, libre de una carne que jamás les contaminó, siga volando sin remordimiento y sin fastidio.

Hasta hoy los novelistas que espigaban en el tema del amor—y eran todos—, ó cortaban el epilogo á golpe de tragedia para que la sangre corriese sobre el cuerpo de los enamorados, ó se entretenían buscando en el comercio carnal el *sumum* de una dicha que completase anhelos de una licitud problemática. Se hacían juegos malabares con los cuerpos y con las almas. Sofía nos ha demostrado que pueden hacerse con el espíritu, sólo con el espíritu.

Nos hallamos frente á frente de un escritor exquisitamente místico, y esto consuela ciertamente en los tiempos que corremos. ¿Se tratará entonces de una novela romántica? Lamentamos tener que contestar que no. No es una novela romántica, porque á ras de sus hojas sugestivas y vibrantes corre un soplo de torturador erotismo, de espiritualidad enervante y peligrosa que se prende al alma con flameos de pasional llamada para atracarse de un psíquico realismo. Ya tenemos paradoja. Pero es una paradoja necesaria. Para los que creemos que el alma lo es todo y si bien cosa incompleta—por

hallarse destinada por Dios á informar substancialmente el cuerpo humano—no dudamos que es el órgano director, poco nos importa que el cuerpo ruede en el fango si el espíritu no se mancilla, porque al fin, quien merece ó desmerece es éste, ya forje romanticismo ó bien naturalismo. En tal sentido, María y Carlos, de Sofía Casanova, son dos personajes de un fuerte realismo.

La escritora insigne muéstrasenos, sin embargo, como una mística de la mejor cepa. Las bellísimas almas de sus personajes rompieron el molde de su preceptiva al uso. Un cerebro macho muévelas y agítalas con recia grandiosidad para espiritualizarlas en un Zenón resucitado en

pleno Cristianismo. Dentro de cada uno puso la excelsa mujer una cantidad enorme de voluntad, que las hace seguir siempre altivas despreciando los obstáculos que los pusilánimes encuentran en el camino. Si es menester que sangre el alma para que la carrera no se interrumpa, el alma sangra; pero la marcha triunfal, más triunfal á medida que es más atormentada, deja una estela en la mente del lector que trasciende á victoria.

Cuando un apasionamiento barroco parece ser la musa inspiradora de la literatura que padecemos,

la aparición de la bellísima novela marca un alto en la historia de nuestra decadencia literaria.

Los tímidos, con el miedo pueril que da la falta de talento, quieren esconder su ignorancia agarrándose al registro de la procacidad y de lo abyecto. Es muy de los imbéciles la propensión de buscar en el erial de lo inmundo una barbasada erótica, siempre al alcance de cualquier cochino. Se explota esa postura como podía uno cogerse al filón del escándalo para hacer una que sea sonada.

Aquí, en el yunque donde se baten almas, que es la fragua en que trabaja Sofía, es el lugar á propósito para demostrar lo que se vale.



Sofía Casanova.

A través del espíritu pasa el sol con el recio fulgor de lo que es perfectamente diáfano. Y aun no siendo yo, ni mucho menos, de los que creen que el pensamiento jamás delinque, me regocija en extremo contemplar las luchas de esos gigantes que llamamos almas.

En *Más que amor* asistimos á los desposorios de unas almas que, sin temer á la separación que sólo la muerte sabe dibujar, trazan un nuevo ciclo que las salva de la crisis del hastío.

Hay en esta novela toda la tremenda sensación de un naufragio; pero cuando se halla en todo su apogeo, el genio de la eminente escritora supo encontrar las claridades de un amanecer bondadoso.

Sofía Casanova, que es una estilista incomparable, justificó una vez más su fama de pensadora profunda. Bucea en los misterios del alma con la seguridad de la que pasó, mascándolas á gusto, por las pruebas más acerbadas. *Más que amor* es una obra maestra.

SILVIO.

«Medios prácticos para difundir la cultura»,

por Eduardo Moreno López.

Ha llegado á mí un libro amigo y generoso, de interés local, según su modesto título, pero para mí altamente sugestivo, aparte de otras razones de orden íntimo, por su importancia y universalidad.

Titúlase *Medios prácticos para difundir la cultura en la provincia de Orense*.

Su autor, D. Eduardo Moreno López, fundió en él sus dos grandes amores: el del progreso intelectual, herencia gloriosa de su ilustre padre, y el de la hermosa provincia á quien lo dedica.

Hasta hace poco érame desconocido personalmente este ilustre escritor, siquier su excesiva modestia no haya sido obstáculo para que su nombre llegase á mis oídos con un rumor de admiración y homenaje.

Yo sabía de su intensa labor en la cátedra; yo conocía sus admirables dotes de cultura y elocuencia, su espíritu equilibrado y ecuánime, la revolución que en los métodos de enseñanza

está llevando á cabo, derrumbando todos aquellos procedimientos y sistemas que la rutina consagrara. Procedimientos y sistemas que alejaban fatalmente á maestros y discípulos.

Habíame forjado á mi manera su retrato.

Me lo imaginaba de barba hirsuta, hosco y huraño, haciendo de su profesión un apostolado que, si lo elevaba á la altura de sus ideales, lo separaba de la vida real, humana y sociable.

Cuando le conocí, una inmensa tranquilidad serenó mi espíritu, porque mi debilidad ó mi ignorancia siente por los apóstoles y los sabios algo que pudiera ser respeto y acaso no sea más que un vergonzoso temor.

Yo me enamoré de aquella su templanza y reposo espirituales que le permiten abandonar



Eduardo Moreno López.

las arideces de su apostolado y enfrascarse en la vida con todos sus sinsabores, pero también con todos sus consuelos.

Yo le he visto participar de nuestras preocupaciones é interesarse por nuestras futesas.

Yo le he visto en la más hermosa de nuestras playas gallegas, sanas y jocundas, vivir una vida modesta y sencilla y prodigar los encantos de su conversación amena é instructiva ante un auditorio insignificante y vacuo.

En recuerdo de aquellas deliciosas charlas vaya á él, por conducto de esta Revista, un cariñoso homenaje de admiración y simpatía.

CELEDONIO DE LA IGLESIA.

Noviembre de 1908.



GALICIA EN MADRID

HOMENAJE Á SOFÍA CASANOVA

El día 14 del corriente se ha celebrado en el Restaurant Fornos un banquete de despedida con que los amigos y admiradores de Sofía Casanova la han obsequiado.

A la mesa sentáronse las más prestigiosas personalidades de la sociedad, de la ciencia, la literatura y el arte que, con su presencia, demostraron la admiración y el cariño que Sofía inspira y la amargura que se experimenta cuando, después de una breve temporada entre nosotros, vuelve de nuevo á Polonia.

Este acto tan bello, cuyo recuerdo ha de dar á Sofía Casanova nuevos alientos, nos hace creer también que la consolará en la ausencia al lado de sus hijas y rodeada de la admiración que en aquel lejano país se le profesa.

Entre los asistentes recordamos á las señoras Blanca de los Ríos, Jimeno de Flaquer, *Colombine*, Consuelo Alvarez, Sra. y Srta. de Antón del Olmet y Sres. Vicenti, Querol, Linares Rivas, Dicenta, Salvador Rueda, Vital Aza, Gómez de Baquero, Manuel Angel, Ortega Morejón, Sereix, Gálvez Holguín, Palomero, Doctores Calatraveño, [Segura y Olmedilla, Salvany, Pleguezuelo, Ortiz, Antón del Olmet, Basilio Alvarez, Salinas, Almela, Casanova, Canitrot, Flaquer, Cambronero, Díaz Valero, Novoa, Mazzantini, Fernando Fé y otros más.

Enviaron cordiales adhesiones la Marquesa de Villamagna, Fernández Shaw, Ramos Carrión, Pérez Zúñiga, Farache, Garbín, Escudero y otros muchos que sería largo enumerar.

No hubo discursos, sino cordialísimos saludos á la agasajada.

Galo Salinas leyó unos lindos versos, que reproducimos. Concepción Jimeno de Flaquer leyó una hermosa silueta de Sofía Casanova; Consuelo Alvarez hizo una improvisación muy oportuna; Antón del Olmet propuso se pidiese la Cruz de Alfonso XII para la obsequiada; nuestro Director, Basilio Alvarez, habló también discretamente, y á continuación otros varios concurrentes, terminando Sofía Casanova con la lectura de unos primorosos versos de salutación y despedida, que fueron aplaudidísimos.

En suma, ha sido una fiesta brillante por todos conceptos y digna de la eximia poetisa y novelista gallega, que tanto honra á Galicia.

SALVE

POESÍA LEIDA LA NOCHE DEL BANQUETE
EN HONOR DE SOFÍA CASANOVA

Dios te salve, Sofía,
de gracias llena,
el Parnaso es contigo:
bendita seas
entre cuantos de Apolo
siguen las huellas,
y bendito ese numen,
caudal de ideas
que en tus versos ensartas
como las perlas
que en sus augustos cuellos
ciñen las reinas.
Salve, madre amorosa,
mujer excelsa,
que ora tañes la lira
como poeta,
ora arrullas con cantos
tus hijas bellas
que con besos del alma
tu pasión premian.
De tu patria distante,
por las estepas
de la infeliz Polonia
tus plantas sientas,
y á cuantos desdichados
al paso encuentras
de tu amor la limosna
noble les prestas.
Salve, gentil Patricia,
que allá en mi tierra,
que es la tuya, la hermosa
región gallega,
por su musa te aclaman
los que en ti piensan,
que son cuantos cultivan
las patrias letras.
Deja, pues, que este vino
yo por ti beba...
¡Dios te salve, Sofía,
de encantos llenal

GALO SALINAS.

Oficio del Capitán general de la Coruña á Don Porrazo

Otro de los flacos de este buen señor, más inofensivo si cabe que los anteriores, y muy común á todos los viejos, era el placer que experimentaba contando todos los episodios de su vida, grandes y pequeños, siempre que tenía á mano algún auditorio propicio, ya fuese de personas instruídas, ya de rústicos labradores, ya de domésticos ó niños.

Una noche de invierno se hallaba aquel viejo pariente mío tomando su cena de papas con leche en una mesita de castaño colocada al lado del fogón, según acostumbraba desde hacía sesenta años, como os dije al principio, y yo, que era entonces un muchacho de catorce ó quince años, le acompañaba oyéndole al amor de la lumbre el interminable repertorio de cuentos y sucesos de su vida, que muy luego sería centenaria.

Y sucedió que al retirar la sirvienta el mantel de la mesita en que tomara su frugal cena, dejó caer inadvertidamente al suelo el cubierto de plata con que siempre se servía, y entonces el viejo le dijo:

—Cuidado, rapaza, ten tino coas cousas, e sobre todo coises cubiertos, qu'os estimo com' os ollos da cara.

Y luego, dirigiéndose á mí, añadió:

—¡Téñenche unha curiosa historia! ¿Que- res que cha conte?

—Quero, quero—le respondí.

—¡Porrazo!—exclamó el viejo en tono admirativo y meneando la cabeza—. ¡Xa fai mais de cincoenta anos e paréceme qu'inda foi antronte!

—Conte, señor; conte—le interrumpí con impaciencia.

Mas el viejo no por eso trató de apresurarse; tomó con mucha calma un par de polvos de rapé, limpió las antiparras con un pañuelito de seda que traía para este efecto en el bolsillo superior del chaleco, removié la lumbre con el regatón de su cayado, y luego comenzó diciendo:

—Pois verás: ¡Eche tan certo com' hemos de morrer! Era eu entonces Capitán de nacionales, e un víspera de feira recibin un oficio do Capitán Xeneral da Crúña. ¿Qué tragerá de novo iste oficio? Dixeu pros meus botós. Pois traguía o seguinte. Había mais de dous anos qu'andaba por Galicia adiante, e aínda chegaba o Bierzo y-á Ponferrada, nas suas correrías,

unha gavilla de ladrós que non se podía dar coela, aunque xa riran eiqui y-alí. Xa sabes qu'á nosa feira de Maceda é das mais antigas e famosas da provincia, pois abunda en grans com'á de Xinzo da Limia; en porcos, com'á do Pinto; en bois e vacas, com'á de Allariz, Ourense e Carballiño, e en vestas, com'á do San Mateu y-á de Monterroso; e sobre tód o pulpo que nela se come é tan sustancioso, que sólo polo comer hay moitos que vén á feira.

Pois ben: maliciábase o Capitán Xeneral qu'á tal gavilla viñese á feira de Maceda, e mandábame que fixese todas as dilixencias posibles pra descubri-la, e niste caso que a prendese e lla remitise. Mandábame tamén as señas dos principales da gavilla e da Capitana que, según vella costume de Galicia, era unha muller.

Porrazo, non se me olvida; en tod'aquela noite non pudén pegar os ollos pensando nos ladrós.

A mañá seguinte bencedo chamei os aguacís, que eran Xan Ramón e Refoxo, quinda tú os acordache, e dixelle: Chámovos pra dicirvos qu'hoxe, non podedes pensar en faguer *choyo* de ningunha clase, pois temos esto y-o de mais alá (e conteilles tod'o que pasaba), de modo e de maneira qu'habedes de ler e reler estas señas que vos dou á cada un, e con moito disimulo, paseades á feira dun lado pr'autro e d'arriba pra baixo, sobre todo no toural das vestas, que é o sitio dos das bolsas e dos ladrós. Cuidadiño: elí onde vexades un que teña as señas que eiqui se din fixarse ben, de que non deben estar lonxe os compañeiros. Cada duas horas vindesme dar conta das vosas dilixencias. Porrazo, teño dito.

—Sabe que me vay gustar moito iste conto —le interrumpí al viejo mientras tomaba un rapé, dejando otro preparado entre el pulgar y el índice de la mano derecha—, pois xa lle teño dito qu'os contos de lobos e ladrós son os que mais me gustan.

—Iste non ch'é conto—continuó diciendo don Porrazo—, eche unha historia verdadeira. Xa verás, xa verás qué cousas pasaron na tal historia.

—Siga logo.

—Os aguacís sairon á ver se descubrían os ladrós, y-eu puxeume no despacho á traballar nos asuntos dos meus clientes; pero non estaba d'humor pra faguer nada, nin m'atrevin á dar

unha volta pola feira como tiña de costume, pois receaba que d'un instante pr'outro viñesen os aguacís dar-me noticias d'aquíl gravísemo negocio.

As dez da mañá viñeron, efectivamente, os dous, mais nin un nin outro descubriron rastro algún dos tales ladrós. Eu animeinos e volvinlle aconsellar qu'insistiseu no toural das vestas donde *os das bolsas* andan caixeque que sempre á pesca dos tratantes, que son os que mais cartos tran.

Porrazo, sin saber por qué, parecíame qu'os ladrós habían d'estar no foural das vestas, e non era eso.

—Logo—le dije—¿é certo qu'estaban? ¡carai!

—Cálmate ó, cálmate; que xa o sabrás todo á seu debido tempo. Per'home qu'apurados sodes os rapaces d'agora; eu do teu tempo nunca respondía os mais vellos sin me perguntar. Pois iba dicindo que pasou unha hora, e pasaron duas, e os aguaciles sin parecer. Eu caixe non lle daba atención os clientes y-os amigos que me viñan ver; o pensamento tiña sempre nos diaños dos ladrós por que unha cousa é contalo y-autra pasalo. Porrazo, tiñache bemoles o negocio aquí. ¡Non é nada descubrir e prender á unha gavilla de ladrós armada, que traía en danza ás autoridás militares e civís dun reino com'o de Galicia, x'había mais de dous anos!

As campás tocaron á medio día, e aínda os aguacís non tiñan trazas de parecer. Eran as doce e media; xa me chamaron duas veces pra xantar pois tiñamos de convidados á don Xaquín de Marcelle y-o señor Xosé de Mingaraviza, mais eu faguía que non oíra. Volveron chamar y-estonces dixenlle que fosen xantando qu'eu non podía ir hastra que despachase un negocio urxente que traía entre maus. Inda tal non dixen cando, á eso da unha, chegou Xan Ramón e o chamarme ou lado xa comprendín qu'algo bo traía e dixenlle en voz baixa pra que hastra as paredes non oisen:

—¿Topácelos?

—Topeis, gracias á Dios—contestoume—, e nada menos que tres, e nada menos qu'a mesma Capitana. E unha muller alta, morena, gorda, cús maníficos aretes d'ouro nas orellas; en fin, nin mais nin menos que como reza no papel. Ay, señor, elle unha morena tan fala-deira e tan campechaña, qu'hastra parece min-tira que sea unha grandísema ladroa.

—E tú ¿cómo o sabes?

—Pois ¿no no ei de saber, señor; se traeu unha tenda de quincalla, e funlle comprar un

carto de yesca pro cigarro, pra poder fixarme ben nela, e poderlle falar? E a mesma, á conde-nada ¡vaya se o é!

—Ben demo eres tú—dixenlle dandolle unha palmada no hombreiro—. Bueno ó, bueno, sempre fuche moy agudo, mais como hoxe, nunca. Esto vay ben, millor do qu'eu pensaba... agora ¡moito cuidado, e moito ollo! Vúlveté alá á ver se descubres os mais; pero repito que moito ollo, que non se percatan que te fixache neles, á tardiña o levantar á tenda, toman o andante, e miramoslle pras pisadas ¡ondamos pau en cama de lebre levantada.

—Y-o tío Refoxo, ¿cántos viu?—le pregunté.

—O Refoxo—me contestó—, chegou pouco dispoixas; viña triste, pois non vira nada, y-era home moy espabilado. Anduvera todo tempo enxameando no toural das vestas e do gando com'eu lle dixera, e xa se ve elí non había que buscar. Eu tratei d'o animar e dixenlle: Vaya home, non te apures, que fixeche o que puduche. Mira, da unha volta pola plazuela donde se poñen os tendeiros da quincalla, qu'elí al-controu un bo rastro o teu compañeiro. E dicíndome que estaba ben, foise.

Eu tamen fun á xantar, e aínda non pasaran duos horas cando apareceron no despacho os dous aguaciles, contentos com'onhas pascuas, dicíndome con moito misterio:

—Xa están os merlos descubertos...

—¿Dónde están?—pregunteille.

—Están en cinco tendas de quincalla moy disimuladamente, coma quen non quere a cou-sa. Aconsellámonos os dous y-estamos seguros de que son os tales das polainas.

—Vamos, qu'hay que vos volver o creto. Polo demais, ¡Porrazo, xa pensaba que non saídes do paso, e qu'eu en persona tiña qu'ir á vtarvos un remendo: A verdá é que ¡quén demo s'había de figurar que viñan os ladrós con tan disimulado encubremento. ¿Estades ben seguros que son íles? ¡Miraino ben!...

—Seguros, non fallan—dixo o Refoxo—; nin qu'os leve o demo. O caso vay ser pr'os prender—añadiu Xan Ramón.

—Eso—contesteille con certa confianza en min mesmo—, eso corre da miña conta, ¡porrazo! Agora ide á descansar un pouco, quen ben o necesidades; logo avisades os nacionais da vila, y-os de Tivira, Pinca, Francos, Funcuberta, Calvelo, Casonel, Chaoso e Vixueses, por i-les ou polos respectivos pedáneos, coa orden de vos xuntar todos no Intamamiento as once da noite, e dispoixas de ben armados, saídesme eiquí, á miña casa, á media noite en punto. E

logo xa Díos dirá o que s'ha faguer. ¿Entendes-tes, porrazo?

—Sí, señor; faráse todo a pe da letra como vosté manda e ordena—respondéronme.

—Beno—seguín dicíndolles—; pero falta outra adevortencia que é a nai de todas. O par do sol, cando se arrecollen as tendas da feira, dades unha volta pola plazuela da quincalla, e fixadesvos con moito disimulo en qué pousada dormen ises páxaros de conta. Todo esto desde lonxe, e repito coma quen non quere á cousa, non sea o diaño que vayades votar á perder iste negocio que tan ben se presenta. Acordaivos qu'o mismísimo Capitán Xeneral da Crúña está pendiente das nosas dilixencias. Agora tomai esta copa d'augardente, y-este par de cigarrillos cada un, que ben os merecedes ó, e mans a obra. ¿Estamos?

*
**

O empardecer estaba eu sentado con Filipe no asento de pedra que tíñamos por diante á ventana do despacho que da á praza, facendo comentarios da feira, e nesto chegan Refoxo e Xan Ramón, y-este último díxome á vista do meu amigo:

—Aquil recado é na casa da señora Cándida...

—Bueno—respondiulle—; pois xa non temos mais que falar. Hastro dito.

—¿Qué señora Cándida era aquela?—le pregunté yo—. ¿Esta que vive hoxe?

—Ca, meu fillo, éache a nai desta que tamén se chamaba esi.

—Pois estou vendo qu'houbos tiros—le dije.

—Se os houbo ou non—me replicó—pronto ó veremos.

MANUEL VIDAL.

GALICIA EN AMÉRICA

Habana.

En el Teatro Nacional se celebró días pasados una función extraordinaria, por la Compañía del insigne Borrás, á beneficio de varias sociedades gallegas establecidas en la Habana que sostienen escuelas en Galicia.

Lo mejor de la colonia gallega—como no podía ser por menos—hallábase congregado en la sala del espléndido coliseo que nos ocupa.

Por esta razón se vió llena de ingresos la taquilla, lo cual ha llenado de gozo á todos los organizadores de tan simpático festival.

Fué una velada memorable. En ella se estrenó *La divina palabra*, comedia en tres actos, de nuestro ilustre paisano el gran dramaturgo Manuel Linares Rivas, la cual fué aplaudida sobremanera por la mayoría de la concurrencia.

Entre ésta vimos ocupando palcos y lunetas numerosas y distinguidas familias.

Recordamos las elegantes Sras. Concepción Santalla de Villaamil, Isabel Paniagua de Velo, Josefa R. de Romero, Amparo Santalla de Díaz, Estela García de Rocha... y un grupo de preciosas señoritas, las de Tabernilla, Larrea, Solís, *Chicha* Velo, *Fefita* Romero, Ofelia Iglesias, Julia García... todas atrayentes y con sumo gusto ataviadas.

Merecen plácemes de los hijos de Galicia los empresarios del Nacional y el insigne Borrás

por sus galantes servicios puestos en pro de la ilustración *d'a terraña*, de indirecto modo.

Al fin se ha resuelto definitivamente en la Junta últimamente celebrada en nuestra sociedad regional la tan debatida cuestión de los planos para el nuevo edificio que ha de erigir brevemente el Centro Gallego en la manzana del Teatro Nacional.

La Comisión de asociados, nombrada á virtud de acuerdo tomado por la Junta general de 5 de Abril último, ha emitido su informe, después de un detenido estudio y de haber utilizado la opinión de importantes técnicos en la materia. Dicho informe fué presentado á la Junta general extraordinaria que tuvo efecto el domingo siguiente y después de un acalorado debate se aprobó aquél, favorable al plano suscrito por los señores ingenieros y arquitectos Eugenio Rayneri, Andrés Castellá y Aurelio Sandoval.

La Comisión de referencia la formaban los Sres. D. Luis C. Guerrero, Presidente; D. Jesús María Trillo, Vicepresidente; D. Angel Velo, Secretario; D. Andrés Castro, Vicesecretario, y Vocales, D. Secundino Baños, D. Angel Barros, D. Francisco Pita, D. Joaquín Ruiz, D. Antonio Romero, D. Antonio Alvarez Insua, D. José Abeleira y D. Juan A. Tarrio.

En breve se llevará á cabo la subasta de las obras, para lo cual la directiva y los ingenieros procederán á preparar los pliegos de condicio-

nes, memorias y planos correspondientes, á fin de poder efectuar la subasta en los primeros meses del año próximo.

La Sociedad ultimar  por administración los cimientos de todo el edificio y las excavaciones del mismo para el sótano, cuyos trabajos están ya muy adelantados, faltando solamente la demolición de la parte que ocupa el café y la cocina.

El insigne actor catalán Sr. Borr s ha obsequiado   la artística y celebrada masa coral orfe n español Ecos de Galicia con su fotografía, al pie de la cual aparece el autógrafo de tan aplaudido artista.

El coro gallego agradece y estima muy mucho la deferencia que con él ha tenido el eximio actor español.

Buenos Aires.

En el hermoso vapor *León XIII* llegó el día 24 del mes de Octubre la delegación del Ejército español compuesta por el Capitán Gómez Acevedo y Tenientes primeros García Balmori, Alfonso Arana y Gustavo Gómez Spencer.

Viene, como ya se sabe, á tomar parte en el Concurso Hípico Internacional que se realizará en el corriente mes, y trae ocho magníficos caballos, verdaderos campeones en saltos de alto y anchura y con numerosos premios internacionales y nacionales adquiridos en buena lid.

Nuestros Oficiales fueron recibidos en el puerto por una delegación de la Sociedad Sportiva y otra militar, presididas por el Coronel Isaac de Oliveira César. Este dió la bienvenida   los delegados, contestando el Jefe de la delegación, Capitán Gómez Acevedo.

En varios automóviles, y en medio de los aplausos de un numeroso público, siguieron desde el puerto hasta el hotel por las calles Cangallo, Paseo de Julio, Ribadavia, Avenida de Mayo, Florida y Cangallo nuevamente; acompañados siempre por sus colegas argentinos.

El viaje ha sido feliz y el ganado llegó en muy buenas condiciones, siendo desembarcado y llevado al local que la Sociedad Rural posee en Palermo, donde con la anticipación debida se le había preparado alojamiento.

Sean bienvenidos   esta hidalga y noble tierra argentina los bizarros Oficiales de nuestro Ejército.

Magno, lleno de franca amistad y alegría resultó el banquete celebrado por nuestro queridísimo colega *Correo de Galicia* el 27 de Octubre, en honor de los Oficiales del Ejército español

que vienen á tomar parte en el Concurso Hípico Internacional.

Desde mucho antes de las nueve de la noche, un gentío inmenso agolp base frente   las oficinas del citado colega, donde la banda La Artística Ibérica ejecutaba trozos selectos de música española.

A las nueve y media aparecían los Oficiales españoles acompañados del Comandante del vapor *León XIII* Sr. Deschamps y del Comisario del mismo buque, cuya presencia fué saludada por una prolongada salva de aplausos.

En las oficinas de nuestro colega, atestadas por cuanto de más representativo tiene la colectividad gallega, fueron recibidos los Oficiales por el director de *Correo de Galicia* y sus compañeros de tareas, produciendo su entrada una verdadera explosión de entusiasmo, repitiéndose los aplausos con más calor.

En largas mesas, artísticamente adornadas con ramos de flores y banderas argentinas y españolas, se sirvió el *lunch*, y al destaparse el espumoso *champagne*, el director de *Correo de Galicia* D. José R. Lence pronunció las siguientes frases:

«Señores Oficiales del Ejército español:

»Vuestra visita á esta casa, sostenida por el patriotismo immaculado de los gallegos no es una visita oficial y revestida, por lo tanto, de rigurosos etiqueteos: tratase, sencillamente, de una reunión de entusiastas hijos de Galicia y, por lo tanto, españoles fervient simos que os esperamos para estrechar vuestras manos y ver con gozo cómo por aquí ha pasado un destello luminoso y augusto de la patria lejana.

»Por eso mis palabras no deben traducirse como la expresión de un discurso que espera contestación: aquí deben quedar suprimidos los discursos y los brindis; mucho más que todo ese formulismo vale la sinceridad de nuestra alegría por veros aquí agasajados por los nobles militares argentinos, que con gentileza suprema os han recibido en esta tierra donde la hidalguía de sus hijos es tan grande que alcanza para tratar hidalgamente   los hombres de todos los pueblos y de todas las razas.

»Oficiales españoles: señores y amigos: brindemos por la prosperidad de la República Argentina y de su valiente Ejército; por la grandeza de España, por nuestra adorada Galicia, por el primer soldado español, el Rey Alfonso XIII; por el Ejército español y por vosotros, huéspedes estimad simos, que tan digna y gallardamente le representáis en esta hermosa y grande tierra americana.»

Las palabras del Sr. Lence fueron acogidas con grandes y merecidos aplausos y vivas á la República Argentina y á España.

También el periodista argentino Sr. Díaz pronunció á continuación breves y elocuentes frases para brindar, en nombre de la prensa nacional, por España, por el Rey Alfonso y el Ejército español.

Al retirarse los Oficiales españoles, volvieron á repetirse los vítores y aclamaciones á ambos países, y en las calles cercanas puede calcularse que no bajarían de dos mil las personas que presenciaban la fiesta y esperaban ansiosas la salida de los bizarros Oficiales de nuestro glorioso Ejército.

La brillante recepción realizada por nuestro popularísimo colega *Correo de Galicia* hizo honor al periodismo y á la colectividad gallega de América; nota hermosísima de cultura y de amor patrio que merece ser premiada por los hijos de Galicia, prestando su decidido apoyo al sostenimiento de tan esforzado paladín, primer periódico regional de América.

En el teatro de la Comedia se efectuó una función dedicada á los militares españoles que han venido al Concurso Hípico Internacional. El coro social cantó el Himno Nacional Argentino y la orquesta ejecutó la Marcha Real española. Del discurso de apertura estuvo encargado el Sr. Serrano Clavero. Se representaron después las siguientes obras: *La isla de San Balandrán*, *La vía pública*, *La sardinera* y *La rabalera*; y el coro del Orfeón cantó *El adiós del recluta* y *La retreta*.

Según una comunicación que hemos recibido,

los hijos de Vivero han celebrado, en el Círculo Mandolinístico Italiano, una reunión encaminada á constituir una Sociedad de protección y recreo.

Por séptima vez se dispone á efectuar romerías gallegas el Centro Gallego de Avellaneda. Darán principio el día 25 de Diciembre, y concluirán el 6 de Enero próximo.

En la velada que dará en honor y á beneficio de D. Humberto Míguez Rúa, director del Conservatorio y coro sociales, se representará *Cavalleria rusticana* y *Una vieja*; los alumnos del Conservatorio Alberto Paredes, Pastora Paredes y Josefa Lalín interpretarán *Serenade*, de Gounod, y el tenor Lareu *La Caridad*, de Rossini.

Brasil.

El día 10 del pasado mes se verificó, en el Centro gallego de Río Janeiro, una velada en honor de Curros Enríquez. Comenzó por descubrirse el retrato del poeta á los acordes de la *Alborada gallega*. Después dijo un discurso, elogiando al autor de *Aires da miña terra*, don Perfecto Vidal Lois. Hablaron también los representantes de la prensa y Sociedades. Se representaron: *El novio de doña Inés* y *La leyenda del monje*, y puso fin á la fiesta un baile al compás de tres gaitas. Bien han hecho nuestros paisanos de la capital del Brasil en dedicar tan cariñoso recuerdo al que tan maltratado fué por la fortuna, á pesar de la gloria que daba á Galicia, y sigue dando, Curros Enríquez.

JUAN DEL MONTE.

DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

CORUÑA

Después de haber pasado unos días en la capital, ha salido para Mondoñedo D. Agustín Corral y Golpe, Canónigo de aquella basílica.

Se encuentra en Ferrol el contratista de las obras de explanación de la vía férrea entre Ferrol y Betanzos D. José Mauri.

Según éste ha manifestado, muy pronto, quedará listo el sillero del terraplén de Neda, faltando después el relleno en toda la vía.

En cuanto se hallen listas dichas obras irá á visitarlas el jefe D. Felipe Gutiérrez.

Han salido de la ciudad herculina para París y Suiza con sus respectivas familias los señores don Leandro Pita Sánchez y D. Luis Miranda.

La Compañía inglesa que tiene en explotación las minas de la Barquera, Cerdido, se propone dar gran impulso á las obras.

Hace días se enviaron á Inglaterra 600 toneladas de mineral.

Del análisis allí practicado resultó que el citado mineral contenía como promedio un 8 por 100 de cobre, es decir, superior al que mide el extraído de las minas de Riotinto.

Espéranse nuevos aparatos para hacer más fácil la extracción.

Han salido de la capital para Cienfuegos (Cuba), en el vapor alemán *Fürst Bismarck*, el opulento capitalista Sr. García Blanco y el joven Rafael Armada.

LUGO

Falleció en la Coruña D.^a Carmen Gómez, la maestra más antigua de la Fábrica de Tabacos.

Contaba noventa y cuatro años y conservó sus facultades mentales hasta sus últimos momentos, habiendo asistido á la Fábrica hasta hace poco tiempo que sufriera una caída.

Cartas particulares recibidas de Madrid en Ferrol hacen creer que no será declarado desierto el concurso para la construcción de escuadra, y que la subasta le será adjudicada á la casa Vickers.

En la primera quincena de Diciembre se efectuarán en Ferrol las pruebas de calderas del crucero *Nuevo Reina Regente* y de las máquinas principales sobre amarras, siendo éstas las segundas que se verifican este año.

Ha sido nombrado Coronel de la zona de reclutamiento de la Coruña D. Enrique Amado Ibáñez.

Dicen de Oviedo que los estudiantes de aquella Universidad proyectan organizar una tuna que visitará á Santiago y otras poblaciones de Galicia en los próximos Carnavales.

Con brillante éxito se ha llevado á cabo en el arsenal del Ferrol la operación de poner en situación vertical en el varadero el barco puerta del dique de San Julián, operación difícilísima y realizada bajo la dirección de los ilustrados ingenieros de aquella factoría naval.

Los cálculos han respondido perfectamente á la maniobra efectuada.

El Cónsul alemán en la Coruña D. Pablo Meyer ha regalado á la escuela de ciegos de aquella capital una nueva máquina de escribir, en la que se emplean, no signos convencionales, sino los mismos que entre todos se usan.

Ha terminado el plazo concedido por el señor Cardenal Arzobispo de Santiago para la firma de los curatos vacantes entre aquellos que acudieron al último concurso.

Dentro de breves días será elevada la propuesta á la aprobación del Ministerio de Gracia y Justicia.

Hállanse actualmente en Zaragoza, de donde saldrán para Barcelona, París, Suiza, Viena y Berlín, cinco jóvenes coruñeses, fabricantes ó maestros de obras, que van á estudiar en los grandes pueblos sistemas y procedimientos de construcción.

Publicóse la Memoria anual del Colegio de Abogados de Santiago. Según ella, la actual Junta directiva es la siguiente:

Decano, D. Ramón Gutiérrez de la Peña y Quiroga.

Diputado 1.º, D. Ramón Mosquera Montes, y 2.º (vacante).

Tesorero, D. José González Salgado.

Secretario, D. Modesto Fernández Pereiro.

En dicha Memoria figuran 17 Abogados con estudio abierto en aquella ciudad, y 104 colegiados que no ejercen ó se hallan ausentes del territorio del Colegio.

Trae también la lista de Procuradores, y su número es de seis, figurando como Decano don Luciano Sánchez Miramontes.

Se ha posesionado en la Intervención de Hacienda de Lugo el aspirante á oficial de primera clase, recientemente nombrado D. Antonio Piñeiro Maceda.

Como autora de una denuncia falsa contra su convecino Francisco Dapena, fué detenida é ingresada en la cárcel de Monforte la vecina de Ribasaltas Manuela González Vázquez.

Se han dado órdenes para que se retire de Quiroga la Guardia civil que allí se había reconcentrado para auxiliar el cobro de las contribuciones.

La recaudación hízose en todos los pueblos sin que tuviese que intervenir la fuerza armada.

Ha sido nombrado oficial quinto de la Intervención de Hacienda de esta provincia, en el turno de cesantes, D. Mariano Vázquez Tafall.

Procedente de Mondoñedo llegó á Lugo el ex Senador por la provincia de Pontevedra, señor D. Eduardo de Cea Naharro.

Ha quedado constituida oficialmente la Cámara de Comercio é Industria de Sarria.

A causa de haber alcanzado más elevado precio en los mercados extranjeros el mineral de hierro, parece que en las minas de Silvarosa se admiten cuantos obreros demanden trabajo.

El *Boletín Oficial* publica el Reglamento de Higiene para la provincia de Lugo y su término municipal.

Dicho Reglamento fué redactado por una ponencia compuesta por los Sres. Almoiná, Vígil, Velayos, Zubiri, Castro Soto, Rol Codina é Iglesias Fariña.

Procedentes del cantón de Switchz (Suiza), han llegado ocho terneras y un ternero ejemplares, premiadas en concurso la mayor parte, de la raza Switchz, adquiridos á la Asociación de ganaderos de Zy, por el inteligente agrónomo D. Enrique Suárez.

Todas las reses están numeradas y registradas en los libros genealógicos de la raza, que tanto cuidan los labradores suizos.

Este ganado formará la base de las cuadras de la granja agrícola «El Cercado», que en Meira ha establecido el propietario de Ribadeo don Juan Suárez Casas.

De Real orden finé aprobada la concentración de fuerzas de la Guardia civil en Monterroso, con motivo de la celebración de la importante feria anual del día 1.º de Noviembre.

Se formarán, por tanto, las correspondientes relaciones de pluses devengados por los individuos que prestaron aquel servicio.

Días pasados ocurrió en la carretera de Lalín, en Monforte, un desgraciado suceso.

Una carreta de bueyes que al anochecer transitaba por dicha vía fué asaltada por varias niñas que se hallaban correteando, pero una de las traviesas chiquillas, que iba subida al vehículo, tuvo la mala suerte de caerse por la parte de delante, pasándole la rueda por encima y resultando con las piernas y una mano magulladas.

El pobre carretero, al contemplar el doloroso cuadro, huyó despavorido.

La niña, que tiene tres años escasos, fué re-

cogida por una mujer, conduciéndola á casa de sus padres, que son vecinos del barrio de la Estación, de aquella ciudad.



Rio Cabe, Montorte.

El sábado por la tarde ocurrió una sensible desgracia en la estación de Sarria.

Un muchacho de catorce años, llamado Luis López, intentó subir al furgón de cola del tren núm. 1.400, que es el dedicado al transporte de ganados, y fué arrollado por el convoy, quedando con las piernas separadas del tronco.

Los viajeros del tren correo descendente presenciaron horrorizados este accidente.

El muchacho fué retirado de la vía, falleciendo á las nueve de la noche.

Dicen de Mondoñedo que la sociedad *Casino* se halla en situación difícil.

Para resolver este conflicto económico se reunirá en breve la Junta general de dicho centro de recreo.

Hállase en Lugo el oficial de telégrafos don Arturo Julián Boffil.

Su viaje está relacionado con la implantación del servicio con el aparato Hughes.

PONTEVEDRA

Hoy 1.º de Diciembre y en el local destinado á cuartel de la Guardia civil en la capital, se celebrará la venta en pública subasta de las escopetas y demás armas recogidas por la benemérita á los infractores de la ley.

Hasta el 14 se halla abierto el pago en la Depositaria pagaduría de la Delegación de Hacienda á los Ayuntamientos de la provincia, de los recargos municipales sobre la contribución industrial, ingresados durante el tercer trimestre del actual ejercicio, así como los pendientes de pago de trimestres anteriores.

El domingo último se celebró en Carril una misa cantada en honor de Santa Cecilia.

La imagen de esta santa ha sido adquirida recientemente en Barcelona.

El maestro Sr. Aguirre dirigió la parte musi-

cal de aquella ceremonia, que resultó muy brillante.

Han vuelto á sus respectivas residencias de Vigo y Pontevedra las Hermanas de la Caridad que habían sido destinadas al Lazareto de San Simón.

El director de la Artística de Pontevedra, D. Juan Serrano, acaba de obtener la clasificación de sobresaliente en Armonía superior, cuyos estudios cursa en la Academia Luna de Pamplona, agregada al Conservatorio Nacional de Madrid.

El día 28 se subastarán en los respectivos Ayuntamientos los aprovechamientos de las canteras en los montes de Loureda y San Cibrán, en Pontevedra, y Castro y otros, en Salceda, con arreglo al pliego de condiciones inserto en el *Boletín oficial* de 19 del pasado.

La Junta provincial de Instrucción pública ha nombrado maestros interinos para las escuelas incompletas de Castrelos y Oubiña en los Ayuntamientos de Forcarey y Cambados á D. Marcial Viéitez Pérez y D. José Benito López Bolo, respectivamente.

Ha sido ascendido á Director de sección de segunda clase del Cuerpo de Telégrafos, categoría



Paisaje pontevedrés, de Serafín Avendaño.

de Jefe de Negociado de la misma, D. Jenaro Vázquez y Cuesta, de la sección de Vigo.

El Oficial primero de la Estación de Vigo don Carlos Beltrán fué promovido al empleo de Sub-

director y destinado á la de Ferrol con el cargo de Director.

Se están realizando con toda actividad en Redondela los trabajos de adoquinado de la travesía de Villavieja, de manera que pronto harán el recorrido por ella toda clase de vehículos que antes tenían que pasar por una calle estrecha y sombría.

Dicha travesía constituye una ancha y pintoresca vía que quedará convertida en el paseo de moda para los vecinos de la villa de los viaductos.

Ha llegado á Vigo el elo cuente orador sagrado D. Amando García Rubiera, Canónigo de la Colegiata de Coruña, que va á predicar la novena de las Hijas de María.

Algunos constructores navieros del Freixo tienen pensado llevar á la Exposición de Santiago los materiales y obreros necesarios para construir en la misma Exposición un velero de pequeño tonelaje.

Dicho buque, al que se le pondría la quilla en cuanto se abriera la Exposición, quedaría terminado, con arboladura y todo, en tres meses, y serviría para que los que acudiesen á Santiago se dieran cuenta exacta de esta clase de construcciones.

Cuando la Exposición se clausure se transportará por carretera el pequeño velero, hasta Cesures, para ser botado al agua en el río Ulla.

Numerosos vecinos del Avuntamiento de Puentesampayo se han reunido para tratar acerca de las fiestas del Centenario.

En dicha reunión se acordó llamar la atención de los Municipios limítrofes para que concurran á una Asamblea magna, donde se acordará todo lo necesario para la celebración de festejos conmemorando la gloriosa batalla de la guerra de la Independencia.

Provisionalmente, quedó constituida la siguiente Junta:

Presidente. Alcalde de Puentesampayo don Santiago Barros.

Vicepresidente, el Cura párroco D. Pío Rodríguez.

Secretario el Abogado D. Dionisio González

ORENSE

El Oficial de tercera clase, electo de la Administración de Hacienda de la provincia de Orense, don Enrique del Pino de la Cruz, ha sido nombrado con igual categoría para la Inspección provincial de Córdoa.

La Dirección general de Clases pasivas ha concedido á D.^a María del Carmen Freigedo y Sáinz y D. Salvador, huérfanos de D. Juan Freigedo, la pensión anual de 625 pesetas, abonables desde 9 de Febrero de 1908.

En el colegio de Hermanos Maristas de Orense hanse matriculado 190 alumnos.

El Presbítero D. Antonio Méndez, Párroco de Santa Cruz de Prado, en esta provincia, fué

presentado en primer lugar para el curato de Santa María de Perrelos.

En el segundo lugar de la terna figura el sacerdote D. Sixto Rodríguez.

La presentación es de la casa de Alba.

El cabo de la Guardia civil del puesto de Celanova ha denunciado á un vecino de la Mezquita y á su esposa Felicidad Fernández por haberse negado á dar alojamiento á la referida fuerza.

En la capilla de la Concepción de Sas de Penelas se erigió un *Via-Crucis*.

Nuestro comprovinciano el registrador de la Propiedad de Pola de Siero D. Rudesindo Enriquez, fué ascendido y destinado al de segunda clase de Castrojeriz en la provincia de Burgos.

En breve se constituirá en esta ciudad el Comité provincial de la Exposición Regional Gallega que se celebrará en Santiago el año próximo de 1909.

Se ha iniciado alguna baja en los precios del ganado de cerda en los mercados de esta provincia.

La Sociedad de agricultores del municipio de Melón trabaja activamente para conseguir la redención de los foros.

Está paralizada la exportación de vinos de la afamada comarca del Rivero.

Los precios fluctúan de 45 á 50 pesetas moyo.

Nuestro querido amigo el orensano Capitán de la Guardia civil D. Manuel Palao Neira fué destinado á la Comandancia de Burgos.

Una Comisión de Secretarios de las Diputaciones provinciales ha visitado al Ministro de la Gobernación para pedirle que en el Proyecto de administración local se les respeten los derechos adquiridos.

El día 3 del presente se celebrarán en el Palacio Episcopal exámenes para la renovación de licencias ministeriales.

Se publicó el programa para las oposiciones á empleados de Administración civil, á las que concurrirán muchos licenciados en Derecho.

En el río Támega, inmediaciones de Verín, fué encontrado el cadáver de Braulio Julián, vecino de Videmala de Alba (Zamora).

De las diligencias judiciales resulta que la muerte fué casual.

Ha sido robado el comercio que tiene establecido en Junquera de Espadanedo D. Manuel Fernández Filgueira.

Los autores penetraron en el local rompiendo un cristal de la puerta vidriera.

Llevaron seis duros en plata y calderilla y géneros y tabacos por valor de unas 300 pesetas aproximadamente.

La Guardia civil practicó averiguaciones que dieron por resultado la detención de Antonio Estévez (a) *Palomo*, de sesenta años, vecino de Guimarás (Esgos) y sujeto de malos antecedentes, á quien se supone complicado en el robo.

No se le ocuparon los efectos robados, no obstante el minucioso registro practicado en su casa habitación.

DE NUESTROS CLÁSICOS

O TOQUE D'ORACION

O sol morreu; os probes labradores
Seus eidos e sses montes van deixando
Cansos de traballar:
Seus capulos pechando van as frores,
Fanse mais perceptibres' os rumores,
E mor a soedá.

A noite chega con seu pardo manto
Semeado de nubes e d'estrelas,
A lua saíndo vay;
Verten os tristes seu oculto pranto,
Congoxosas sospiran as fontelas
Que bulen pol-o val.

¡Horas subrimos de misteiro e calma,
De soedades, d'amor e poesía!
¿Quén non goza con vos?
Quen non sabe sentir, quen non ten alma
En áas de tan manífica armonía,
Non chega xunto a Dios.

En medio d'o concerto sin segundo
Que fan as noites doces e caladas
Resoa o triste son
D'as campás, que cal voces d'outro mundo
Dobran con misteirasas bateladas
O toque d'oración.

Cantas veces de neno unha pregaria,
E cal o espíritu d'un arcánxel pura,
Chorando, a Dios erguín,

Cando d'unha ermita solitaria,
Oculta d'o camiño n'a fondura,
Ise toque sintín.

Hora solene cando morre o día
E resoan n'os montes e n'os hortos
Cén cántigas d'amor,
Y-o místico rumor d'o ¡Ave-Maria!
Cand'os vivos que rogan pol-os mortos
Murmuran á oración.

Deténse o viaxeiro reverente,
E pensando n'os ceos, o afrixido,
Sinte as coitas pasar;
O infame, trema; cala o maldicente,
E con respecto escoitan o doido
Lamento n'as campás.

N'ise metal bendito Dios nos fala
A cada ves que morre a lus do' día
E ven a soedá;
O sol morréu, á natureza cala
E din coros d'amor: ¡Ave Maria!
N'o ceo, terra e mar.

Non sei qué voz nin qué secretos lazos
Pra dicir e xuntar cousas sin nomes,
Ten ise triste son;
Pois resoa n'as chouzas e n'os pazos,
Estremecendo o curazón n'os homes,
O toque d'oración.

VALENTÍN LAMAS CARVAJAL.

